



NORBON Y EL IMPERIO DE MORCOS

Cuento de ficción especulativa

KAMILO BORJA ESCOBAR

Trabajo presentado para optar al título de Comunicador Audiovisual y Multimedial

Asesores metodológicos

Nicolás Mejía Jaramillo

Ana Victoria Ochoa Bohorquez

Asesores temáticos

Claudia Alejandra Cano Betancur

Johny Alberto Benjumea

Carolina Ceballos

Comunicación Audiovisual y Multimedial

Facultad de Comunicaciones y Filología

Universidad de Antioquia

Medellín

Abril de 2023

Tabla de contenido

Ficha Técnica	3
Objetivos	4
Planteamiento del problema	5
Estado del Arte y referentes	7
Mapa teórico	10
Metodología	23
Resultados	28
Conclusiones	30
Bibliografía	31

Ficha técnica

Título: Norbon y el imperio de Morcos.

Tipo de obra: Cuento de ficción especulativa.

Tema: ficción especulativa en un universo distópico que retrata las cuestiones transhumanistas desde una visión personal.

Duración/Extensión: se presentará el primer borrador del texto.

Objetivos

Objetivo general

- Escribir e ilustrar un universo distópico a través de un cuento de ficción especulativa, en el que se desarrolla una visión ficcional sobre las luchas de poder en un mundo transhumanista.

Objetivos específicos

- Construir un universo con las características propias de la distopía, dejando claridad en su sistema político, ideológico y tecnológico.
- Trazar el tema, argumento y trama de cada uno de los capítulos.
- Elaborar el estilo para el diseño editorial y la maquetación.

Planteamiento del problema

La ciencia ficción y la fantasía son dos elementos narrativos y estéticos que nos han acompañado durante muchas décadas; y aunque he disfrutado de las obras de escritores, cineastas y compositores, en las que retratan mundos posibles o imposibles, nunca había visto estos géneros como una posibilidad para ejecutar mi sed creativa y creadora. De modo que cuando me encontré de frente con la pregunta ¿qué trabajar como proyecto de grado?, se abrió ante mí una posibilidad, no solo de disfrutar los mundos ajenos que algún autor quiso compartirme, sino que tuve la oportunidad de tomar las letras entre mis dedos y mostrarles a los otros artistas los posibles mundos que hay en mi cabeza.

La ficción especulativa es una herramienta completa que me permite hablar de miles de cosas de este mundo, pero de una forma en la que me es propia, en la que puedo armarlo y desarmarlo a mi gusto. Es como jugar con la realidad para presentar en una historia mi visión sobre el mundo, aunque se encuentre de manera inherente, sea crítica, idealista, pesimista o como sea, pero siempre una visión del cosmos de una forma creativa y propia. Y es así, que encontrándome frente a la cuestión y acudiendo a las preguntas que suelo tener sobre el mundo, decido acogerme a un género que no solo disfruto, sino que pareciera llamarme por nombre propio, para que lo use, para que su espíritu me envuelva y las letras surjan como desde un manantial. ¿Pero sobre qué cosa hablar? Miles de posibilidades, múltiples opciones que se pasean como anuncios interminables en los pensamientos; pero de manera objetiva he de ir por uno solo, o quizá por unos cuantos que puedan hacer parte de un mismo universo.

En los últimos meses me había preguntado mucho sobre el movimiento transhumanista, y bueno, ¿será que ahí se encuentra una de las cosas que quisiera hablar? Por supuesto, ¿qué mejor

manera que mezclar temas que apasionan el corazón con las formas creativas que nos acuden? Es por esto que dejándome atrapar por las letras, que no logro dominar, pero que quisiera poder subyugar para que me conduzcan al mundo por descubrir en mi interior, me planteo una pregunta que pueda, a través de más signos de interrogación derivados de esta primera pregunta, llevarme a lo que sería mi primera obra de literatura: ¿cómo lograr un texto de ficción especulativa que retrate mi visión sobre el movimiento transhumanista?

Este será el punto de partida, no obstante sin prescindir del miedo a la incapacidad de dominar las letras, tampoco estará tan lejos del pánico a descubrir que quizás esos mundos de mi cabeza son todavía demasiado pobres; asimismo no estará tan alejado de la angustia de sentirme incapaz de escribir un solo párrafo que transmita las ideas que parasitan mis pensamientos y de que no me falte la motivación para aprender algo nuevo y descubrir algo que me sorprenda y pueda sorprender a muchos otros. No siendo más, y como es común a la fantasía épica, intentaré que esta pregunta sea el detonante de una nueva aventura. Y como es propio de la distopía, lucharé por derrumbar el régimen que me quiere oprimir y enterrar en el valle de los miedos, las letras que quieren levantarse, hacer revolución.

Estado del arte y referentes

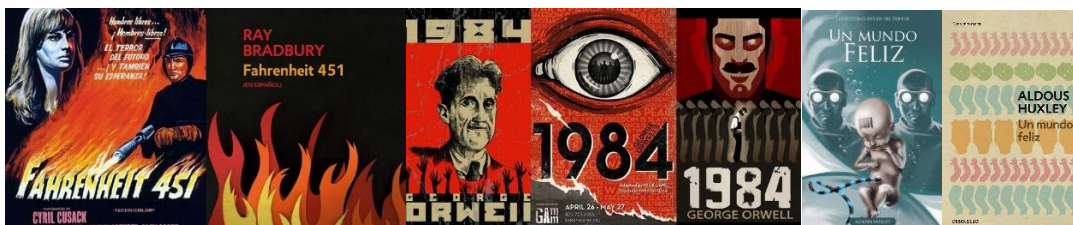
En el siguiente apartado quiero hacer una breve exposición de las obras literarias que no solo funcionan como estado del arte, sino también, como referentes. De estas obras haré una breve descripción de los que son en sí mismas, pues los elementos que rescate de cada una, serán los dispositivos que a su vez estoy tomando como referencia y fuente de inspiración.

“El Tercer Mundo Después del Sol” (Antología de Ciencia Ficción Latinoamericana, 2021)



Esta obra compilada por Rodrigo Bastidas Pérez contiene varios cuentos que exploran la ciencia ficción, pero lo hacen de una manera particular. Su búsqueda no intenta imitar la ciencia ficción americana, sino que por el contrario intenta hacer uso de las herramientas que poseemos en nuestra cultura y continente; es el uso del material ancestral, científico, del realismo y la fantasía que poseemos. Esto de por sí posee una riqueza que vale la pena explorar, pues descubre su propia capacidad creativa en los cóndores, jaguares, la ayahuasca, los indígenas, el chamanismo, los videojuegos, las inteligencias artificiales y el ciberespacio.

“Fahrenheit 451” (Ray Bradbury, 1953), “1984” (George Orwell, 1949) y “Un Mundo Feliz” (Aldous Huxley, 1932)



Estas tres obras, visiblemente diferentes entre sí, poseen varias cosas en común. Son conocidas como la Trilogía fundacional del género distópico. En ellas puede resaltarse una metáfora sombría sobre el futuro, una visión pesimista de la sociedad -consecuencia del mal uso de la tecnología y de sus desarrollos por parte de quienes tienen el poder-. Son sociedades donde se resalta el consumismo, la búsqueda del placer y la felicidad. Sociedades donde se han sacrificado principios morales fundamentales y el control civil funciona como ingeniería social. Hay una manipulación del ciudadano común, se busca una sociedad ideal aboliendo la propia naturaleza de los hombres.

“El Hobbit” (J. R. R. Tolkien, 1937)



Si bien esta obra es fantasía épica, todavía hace parte de la ficción especulativa. Es importante de esta pieza el carácter narrativo que posee, pues Tolkien como gran creador es maestro en la construcción de mundos, personajes, lenguas, etc. Se trata pues de un gran autor que retrata historias magníficas en su obra. Del Hobbit, más que el trasfondo de la historia en sí,

es importante resaltar este elemento: la capacidad de crear mundos nuevos que sean familiares al lector y que le sean fáciles de apropiarse. El Hobbit, no solo es una historia de fantasía épica que detalla la aventura de Bilbo Bolsón, sino que es en sí misma una obra que enseña cómo escribir de una manera trascendental y magnífica el viaje del héroe. Con gran riqueza intelectual, cultural, de lenguaje, simbología y otros elementos que no alcanzo a describir, esta obra nos sorprende por su magnánima capacidad narrativa.

“NIMA” (RossDraws, 2020)



Es un libro de arte cinematográfico. Su índole entra en lo que es el género manga, libro de arte y compendio de videojuegos. Más allá de su historia fantástica, en la que el alma de la protagonista se ha visto fracturada y repartida en diferentes mundos del universo, hay que resaltar la forma de presentación de la pieza. Se destaca de esta, principalmente, el estilo de ilustración, que primero que todo se trata de ilustración digital, pero que busca dejar en sus trazos el rastro evidente de los pinceles que se usan. La técnica de este artista visual es excepcional y las formas de su diseño visual y de maquetación serán algunos de los principales referentes de mi trabajo.

Mapa teórico

Para los propósitos de este capítulo veo necesario definir varios conceptos, que van en dos líneas:

- La primera será la definición del transhumanismo y sus cuestiones, pasando por la neurotecnología, la neuroética y los neuroderechos. Siendo esto una investigación necesaria para formar el criterio con respecto al transhumanismo y convertirlo en detonante de material creativo. No quiere decir que el desarrollo un poco extenso de este tema se vaya a ver reflejado de manera exacta en el producto literario, pero se hace necesario profundizarlo un poco.
- La segunda es la definición de lo que sería la ciencia ficción y la fantasía, entendidas en conjunto como Ficción Especulativa.

Transhumanismo

Primero partiremos de la definición del término Transhumanismo (TH), acuñado por primera vez por Julian Huxley; y lo definiremos como lo hacen sus partidarios:

... movimiento intelectual y cultural que afirma la posibilidad y la conveniencia de mejorar fundamentalmente la condición humana a través de la razón aplicada, especialmente a través del desarrollo y la puesta a disposición de tecnologías para eliminar el envejecimiento y mejorar en gran medida las capacidades intelectuales, físicas y psicológicas del ser humano (Bostrom, 2003, p. 4).

De este movimiento hablaremos principalmente sobre sus posiciones filosóficas y tecno científicas. Para esto es necesario iniciar en que su principal filosofía parte de la premisa de “mejoramiento humano”. Es decir, se hace necesario para comprender el tema, que

establezcamos una ruta de evolución en la que los mismos hombres intervenimos y tomamos parte del proceso evolutivo, por lo cual a través del mejoramiento del humano se llega al transhumano, para posteriormente llegar al posthumano. Claramente entre cada una de las etapas anteriores, hay un número de situaciones que deben darse y es por esto que hablar de transhumanismo ya abarca una cantidad inmensa de discusiones. Entre estas encontramos:

Mejorar a la humanidad

Para validar este discurso de mejora técnica en el ser humano, el transhumanismo apuesta por los avances de lo que se conoce como NBIC (Nanotecnología, Biotecnología, Tecnologías de la Información y Ciencias del Conocimiento), la neurociencia, las ciencias cognitivas y el desarrollo de inteligencia artificial. Todo lo anterior sustentado en que la evolución natural del hombre no se ha dado de manera completamente natural (según se entienda el término), y se ha visto motivada y afectada por los avances técnicos correspondientes a cada época. Es decir, las vacunas, la ropa, los automóviles, etc., han conformado parte de la evolución del ser humano y han sido aceptados y considerados como necesarios para la sobrevivencia del mismo. De este modo lo presentan Savulescu & Bostrom:

En cierto sentido, toda la tecnología puede ser vista como una mejora de nuestras capacidades humanas nativas, lo que nos permite lograr ciertos efectos que de otra manera requerirían más esfuerzo o estaría completamente fuera de nuestro poder (2007, p. 2).

Según lo anterior toda tecnología es antinatura, pero es precisamente esto lo que permite el perfeccionamiento de las facultades humanas. Dentro de este punto encontramos el término “Human enhancement”, que quiere decir: “... una modificación destinada a mejorar el

rendimiento humano individual y provocado por las intervenciones basadas en la ciencia o de base tecnológica en el cuerpo humano” (European Parliament, 2009, p. 22).

Este término no es de carácter médico, pues no pertenece a su terminología, y por el contrario, podría hacer referencia sustancialmente a lo que llaman “ventajas posicionales”, aquellas que son producto del mejoramiento de un individuo en comparación con otro que no cuenta con estas ventajas, como lo sería por ejemplo el ganar altura. Es necesario aclarar que el término en cuestión no se enfoca en el mejoramiento individual en cuanto a reparación se refiere, como lo pueden ser las prótesis dentales, caderas de titanio u operaciones láser de la vista, etc., pues estos y todos sus ejemplos análogos solo son un mejoramiento en cuanto a la condición del paciente. Por tanto, cuando se habla de mejoras, se refiere a todo aquello que vaya más allá de la normalidad humana y que tenga la capacidad de ser potencialmente infinita en su mejora y desarrollo tecnológico.

La emergencia de la carencia: el cuerpo

El TH considera el cuerpo humano como aspecto a “mejorar”, pues encuentra en él gran cantidad de “defectos” que deben ser mejorados y potenciados, por ejemplo, a nivel genético para prevenir enfermedades, sufrimientos, envejecimiento, etc. Para esto se vale de proyectos en el área de la biomedicina (como estado inicial del mejoramiento) y el potenciamiento de las habilidades cognitivas, la nanotecnología, la inteligencia artificial dura, las mejoras de la funcionalidad mediante implantes tecnológicos, entre muchos otros proyectos.

Todo este tema de “ser defectuoso” se contempla desde el punto de vista evolutivo, claramente influenciado por un pensamiento darwiniano de funcionalismo clásico, en el que el cuerpo es considerado una mera extensión del mismo hombre. Por lo tanto, es en relación a la

pregunta “¿y para qué?”, desde la que se parte para describir la evidente “carencia” del cuerpo humano.

Neurotecnología

Como ya se había dicho antes, en el TH se busca una transición del humano al transhumano, pero dentro de este proceso es importante resaltar algunos elementos antes de continuar con la visión de la neuroética. Debido a que el TH comprende una inmensidad de ramas, que en este escrito no pueden ser abarcadas, para efectividad de la presentación de la visión general de estos temas álgidos, se hace necesario reducir los puntos de enfoque. Para lograr dicho objetivo nos centraremos en los puntos más “tangibles” dentro del desarrollo del TH, que parten precisamente de la neurotecnología: interfaces hombre-máquina, implantes cerebrales y psicofarmacología. “La neurotecnología se define como el conjunto de métodos e instrumentos que permiten una conexión directa de componentes técnicos con el sistema nervioso” (Müller & Rotter, 2017).

Entre las tres características mencionadas anteriormente podemos encontrar una diversidad de ramas, desde el uso terapéutico para el tratamiento de discapacidades, y así incluso lograr la hipercapacidad; la nanotecnología con el mismo sentido terapéutico y potenciador, esto con uso potencial para dentro de unos 20 años, según Elena Postigo Solano; y órganos artificiales proyectados a unos 40-50 años, teniendo presente que en el momento se cuenta solo con las prótesis.

Actualmente hay diferentes inversiones en este campo, pues la neurotecnología podría llegarse a comparar en lo que en su momento fue la carrera espacial. Vemos proyectos como “Human Brain Project” con una inversión de 1.300 millones de dólares en 10 años; “NIH The BRAIN Initiative” con una inversión principalmente pública estimada de 6.000 millones de

dólares en una década y “Chinese Institute for Brain Research”. Lo anterior solo como demostración del interés de la Unión Europea, EEUU y China, respectivamente, por los avances en este ámbito.

De manera rápida podría decirse que la neurotecnología podría catalogarse como sistemas invasivos y no invasivos. Cada uno de estos medios se componen necesariamente de sensores, que pueden ser, en los casos más invasivos, implantados quirúrgicamente sobre la corteza cerebral y cumplen la función de registrar la actividad eléctrica del cerebro. Sistema de procesamiento (decodificador), básicamente un algoritmo que convierte la actividad eléctrica del cerebro en una señal de comando. Y finalmente, efectores o actuadores, que puede ser un cursor de computadora, un brazo robótico, una prótesis, etc. Esto es necesario entenderlo para saber que su uso puede ser aplicable a las diferentes ramas mencionadas anteriormente. No solo se trata de bastones, anteojos, sillas de ruedas o prótesis, también de implantes cocleares (para la audición), extremidades robotizadas o dispositivos contra las limitaciones motoras del Parkinson. Por ejemplo, la estimulación cerebral profunda (Deep Brain Stimulation – DBS), también llamada "marcapasos cerebral", es una terapia que consiste en la micro estimulación eléctrica crónica de núcleos cerebrales profundos para el alivio de patologías neurológicas que no responden a los tratamientos de primera línea (como los farmacológicos), y todo lo que se pueda nombrar dentro del mejoramiento del bienestar del ser humano; sino también su aplicabilidad en otro campos como lo pueden ser el entretenimiento, el campo militar y el consumo personal.

Es en lo anterior, sin haber ahondado, pero esbozando la capacidad que se brinda desde esta rama, que se da pie a dos grandes discusiones, una desde la neuroética y otra desde la necesidad de establecer nuevos derechos humanos en una época donde están en auge la neurociencia y la neurotecnología. Pues se hace necesario administrar y preguntarse, por un lado,

por la persona misma, y por el otro, por el manejo de la gran cantidad de información creciente que podría afectar la libertad cognitiva de los individuos.

Neuroética

En este campo, y retomando la misma definición del transhumanismo, muchos han intentado preguntarse por las cuestiones y los problemas prácticos y éticos de dicho pensamiento o movimiento (como ellos mismos se denominan). Esto tomando de entre las tantas ramas de discusión el principal punto que se observa del entusiasmo transhumanista, y es el de reflejar un “concepto errado de persona”, según lo plantea la neuroética como causa fundamental del problema.

La neuroética es, según el escritor William Safire (2002), “...el estudio de lo que es correcto y errado, de lo que es bueno o malo sobre el tratamiento, el perfeccionamiento, la invasión no deseada y la preocupante manipulación del cerebro humano”. Por tanto, como he mencionado anteriormente, desde lo que propone el TH hablaremos principalmente sobre lo correspondiente a: implantes cerebrales, interfaces hombre-máquina, psicofarmacología y todo lo que de allí se desprende, sin llegar a profundizar en ninguna, pues si habláramos de todo el espectro sería complejo hacerse una idea general de la situación.

La neuroética es consciente de todos los procesos anteriores y de hecho avala su uso en algunos casos. Toda esta maquinaria está comercializada bajo parámetros médicos y resguardada éticamente en:

...la Declaración de los Derechos Humanos, el Código de Nuremberg (1947), la Declaración de Helsinki de la Asociación Médica Mundial (AMM), las Pautas Éticas Internacionales para la Investigación Biomédica en Seres Humanos (2002) del Consejo

de Organizaciones Internacionales de las Ciencias Médicas (CIOMS) en colaboración con la OMS. También existen acuerdos internacionales más específicos, como por ejemplo la Declaración Internacional sobre los Datos Genéticos Humanos de la UNESCO (2003) (Fuentes et al., 2019, p. 5).

Lo anterior quiere decir que siempre se cuenta con el aval desde que esté estrictamente revisado en el campo médico, cosa que no se ve reflejada todavía para el discurso del mejoramiento humano o para el uso de datos que provengan de la lectura de la información brindada por la actividad cerebral. De las prácticas y deseos de actividades anteriores, se derivan unos problemas neuro-éticos, como los que describiré a continuación.

Problemas de seguridad

En los que el auge de “mejora” tecnológica podría llevar a muchas personas a someterse a este tipo de tratamientos sin evaluarlos críticamente, cosa que podría desatar fenómenos neurológicos y psicológicos que crean dependencias fisiológicas y psicológicas, de manera que no se anticipan los problemas que se podrían asociar con las consecuencias de su efecto real, como cambios cognitivos y de personalidad no deseados. Por ejemplo:

Algunos estudios han reportado empeoramiento de la depresión hasta en un 18% en pacientes que se sometieron a estimulación cerebral profunda, en particular en pacientes con episodios depresivos antes del procedimiento. Otros estudios han demostrado que los SIRS (los inhibidores de recaptación de serotonina) pueden desencadenar trastornos bipolares en pacientes susceptibles (Vásquez y Postigo, 2015).

Problemas de justicia

Sería necesario que la distribución de recursos sea equitativa, ya que esto dentro del espectro económico, laboral y de educación, podría causar una brecha más amplia. De manera

que la equidad es dependiente de las políticas públicas, los aspectos técnicos, sociales y económicos que los gobiernos deberían acatar, o en el caso más optimista, la solución de tiempo-dependencia que plantea Bostrom, en la que con el tiempo el acceso a estos procedimientos se abaratará.

Problemas de autonomía

Si se toma la autonomía como principio moral prioritario se podrían causar muchos problemas, pues se llegaría a prácticas muy peligrosas y bajo este principio se transferiría la responsabilidad de los resultados al individuo que concedió su permiso. Por otro lado, se hace necesario considerar hasta dónde es válido el principio de la autonomía, pues si bien parte del punto en que cada quién con su libre arbitrio decide si ser o no “mejorado”, cabría hacerse la pregunta por si ¿es realmente autónoma la persona que bajo la influencia de un mundo de mejorados toma la decisión de “mejorarse”?

También es necesario preguntarse por el uso de los datos ofrecidos por la actividad cerebral, pues si no hay privacidad, ¿sus elecciones no serían víctimas de coerción? Así pues, se concluye en que es necesario tener en cuenta la fuerza coercitiva dentro de todo este discurso, especialmente en algunos sectores de la sociedad.

Problemas de carácter

Se puede correr el riesgo de minar la “identidad del individuo”. Si vemos que los seres humanos sanos entran en el espectro de normalidad, ¿qué significa mejorar? El riesgo del transhumanismo es patologizar la capacidad cerebral normal, esto claramente desataría estigmatización y discriminación. Es decir, si cada individuo comienza a ver sus cualidades como carencias no solo minaría su identidad, sino que se mitigaría la diversidad en la población.

También podría evaluarse la relación con lo que Echarte llama falacia de la normalidad,

pues todo lo que evite el sufrimiento, lo que evite recordar momentos dolorosos, etc., afectaría directamente la construcción de una personalidad fuerte y coherente. Es decir, no habría espacio para la justicia, ni siquiera para el perdón. Esto porque no habría una real conciencia de lo que vivimos, hicimos o sufrimos. El bien y el mal estarían determinados según la capacidad de evocar tristeza o alegría. Por ejemplo, el uso de drogas que aumenten la atención y disminuyan la necesidad de sueño llevarían a la sociedad a ser esclava de la producción y las personas serían explotadas comercialmente al verse en la necesidad de adquirir estas “mejoras”.

En los párrafos anteriores vemos que la neuroética no solo hace una revisión de lo que compete a la neurotecnología en el campo de la medicina, sino también en su desarrollo como herramienta potencial dentro del pensamiento transhumanista, evidenciando en sus argumentos el interés por la persona y mostrando cómo la visión transhumanista debe ser muy cuidada, pues desde el punto de vista neuro-ético el TH es puramente materialista y reduccionista, llegando a considerar el cuerpo como una mera tecnología encarnada y asignando la identidad a las meras conexiones neuronales, es decir, a un reduccionismo neurobiologista.

Neuro Derechos

Para hablar de este punto es importante traer a colación la palabra “dignidad”. El transhumanismo proclama una postura que se puede ver evidenciada en la siguiente frase de Bostrom (2005): “...podemos favorecer a la futura generación siendo posthumanos en lugar de humanos, si los posthumanos llevarían vidas más valiosas que la que los humanos llevarían”. Es entonces, cuando desde la neuroética y los que podrían llamarse por ahora Neuro-derechos, que se entiende la dignidad no como algo que se puede ganar o ir adquiriendo, como la plantea Bostrom al describirla como cualidad que puede ser cultivada y fomentada, sino que se entiende

como algo inherente al ser humano, un valor intrínseco que va más allá de las valoraciones sociales y culturales y que pertenece al rango ontológico de la persona misma.

Carlos Alberto Amoedo-Mouto (2018) sintetizó lo que a futuro se estaría trabajando en el campo de la regulación:

El primero es el manual Law and Neuroscience, de la Red de Investigación en Legislación y Neurociencias de la Fundación MacArthur, de Estados Unidos, que propone como temas que serán prioritarios para el legislador el acrecentamiento artificial de la capacidad cognitiva, las interfaces cerebro-computador y la Inteligencia artificial. El segundo, es un análisis de legislación comparada en casi treinta países, que sugiere: la responsabilidad criminal; la utilización pericial de los avances neurocientíficos; acceso al nivel cerebral primario del consumidor (neuromarketing y neuroeconomía); BCI's; muerte cerebral, y regulación de los estándares de investigación neurocientífica, “en especial de los frecuentes hallazgos casuales que genera la exploración cerebral experimental” (p. 6).

Potencialmente muchos países avanzan en el establecimiento de estas regulaciones, aunque muchas de ellas solo se encuentran a nivel académico y en otros países en acciones muy concretas de esta ordenación. Este campo es muy nuevo todavía, pero busca avanzar rápidamente para adaptarse a la velocidad en la que avanzan la misma neurociencia y la neurotecnología, pudiendo presentar la identificación de cuatro nuevos derechos humanos que pueden ser de relevancia en estos tiempos: el derecho a la libertad cognitiva, el derecho a la privacidad mental, el derecho a la integridad mental y el derecho a la continuidad psicológica.

En conclusión, y retomando el concepto de dignidad, vemos que aunque los transhumanistas proclaman la defensa de los derechos humanos, su interpretación de la dignidad humana afecta directamente tres principios fundamentales de la Declaración Universal de los Derechos Humanos: 1) la dignidad humana es universal, algo que todos los individuos poseen solo por el hecho de ser humanos; 2) la dignidad humana es inherente dentro de la naturaleza humana y no es dependiente de sus logros o de sus “excelencias” particulares; y 3) la dignidad humana se aplica de forma igualitaria a todas las personas, no admitiendo diferentes grados de ella. Es decir que el transhumanismo, de base, está olvidando o poniendo por lo menos en discusión la dignidad humana, y conduciendo a la misma abolición del sujeto como lo conocemos y como ontológicamente se pueden reconocer realidades específicas del ser humano.

Ficción especulativa

Para adentrarme en este campo quisiera empezar por dar una breve definición de lo que es la “Ficción Especulativa”. Entendiendo esto no como una única definición, sino como la postura de la que parto para comprender, por lo menos en este momento, el campo en el que me estoy adentrando.

...la ficción especulativa es definida como la construcción de un mundo posible a partir de una proyección del mundo “real”, por medio de la extrapolación de algunas características que serían las que se quieren expandir radicalmente. Así, se pretende desplazarla hacia la especulación que es de lo que habla la obra del artista, y así reubicarla como deformación elocuente de lo que percibimos en términos materiales y no solamente discursivos. Partiendo de esta premisa, habrá que referirse al arte como una ficción en sí misma de la realidad, una interpretación de la existencia y, por lo tanto, la materialidad objetiva de nuestro mundo (Rubio, 2019, p. 43).

Entendiendo lo anterior, es que busco que mi lector logre comprender por qué he desarrollado el tema del transhumanismo desde diferentes aristas, pues se hace necesario vislumbrar la realidad del pensamiento del movimiento, para poder transformarlo en una obra literaria. Una distorsión - interpretación del presente.

Dice también, Orson Scott Card (1990), en su libro “Cómo escribir ciencia – ficción y fantasía” que “la ficción especulativa engloba todas las historias que tienen lugar en un escenario opuesto a la realidad conocida” (p. 34). Y por lo anterior es que debe entenderse que esto acoge a todas las historias situadas en el futuro, tecnologías futuras, todas las historias ubicadas en el pasado y que contradicen hechos históricos, mundos alternativos, alienígenas, reinos perdidos, civilizaciones que no quedaron el registro histórico, las historias que contradicen las leyes naturales, las que poseen magia, viajes en el tiempo, hombres invisibles, etc. Para concluir y complementar lo anterior, cito lo siguiente: “En resumen, las historias de ciencia ficción y fantasía son las que tienen lugar en mundos que nunca han existido o mundos que no se conocen aún” (Scott, 1990, p. 28).

Comprendiendo lo que en este trabajo se entiende por Ficción Especulativa, quiero clarificar que tanto la Ciencia ficción como la Fantasía albergan dentro de sí diferentes subgéneros. Para este trabajo tomaré el riesgo de usar elementos, tanto de la ciencia ficción, como de la fantasía. “En otras palabras, la ciencia-ficción trata sobre lo que podría ser, pero no es, mientras la fantasía trata sobre lo que no podría ser” (Scott, 1990, p. 34).

Por último, me parece importante destacar que tomaré principalmente elementos de la ciencia ficción, del subgénero distópico y por eso cito este fragmento:

La distopía, pues, no es un conjunto de prejuicios, sentimientos o ideas frente a determinados aspectos de una sociedad utópica. La distopía o utopía negativa se caracteriza fundamentalmente por el aspecto de denuncia de los posibles o hipotéticos desarrollos perniciosos de la sociedad actual. En este sentido está mucho más anclada en el presente que las utopías clásicas; no parte de la razón de los principios morales para elaborar un modelo ideal, sino que deduce un mundo futuro de pesadilla a partir de la extrapolación de realidades presentes (Keller, 1991, p. 15).

Con lo anterior, se puede comprender que la manera de abarcar el transhumanismo, desde la obra creativa que planteo, contendrá una mirada crítica; una mirada a una sociedad posible con las herramientas y pensamientos que motivan este movimiento. Por otro lado, la construcción narrativa de la obra, una vez comprendido también el desarrollo del personaje principal y su recorrido en la historia, tenderá hacia un formato más similar al de la fantasía épica. Esto porque las herramientas del transhumanismo brindan la posibilidad de construir un universo que roza con lo fantástico y con lo mágico, pero haciendo la claridad de que el peso de lo “épico” recaerá sobre el protagonista de la historia. Franco define el elemento épico de esta manera:

Cuando nos referimos a algo épico, hablamos de toda aquella hazaña realizada por un “humano” que sobrepasa todas sus capacidades. Es decir, algo se considera “épico” cuando un humano corriente se sobrepone a sucesos que van más allá de cualquier condición humana (2018, pp. 18-19).

Metodología

Para el desarrollo de este proceso creativo se hace necesario seguir una serie de pasos que consigan la efectividad de la elaboración. Para los siguientes pasos tomo como fuente de inspiración la propuesta de Orson Scott Card en su libro “Cómo escribir ciencia-ficción y fantasía”.

Formación literaria

Para esto, primero han de seguirse unas lecturas de referencia que ayuden a comprender el espíritu y la forma narrativa del género que se desea explorar. Tomaré principalmente la trilogía fundacional del género distópico, una ontología de ciencia ficción Latinoamérica, El hobbit como estructura narrativa de fantasía épica y otros referentes como películas y series.

Por otro lado, esta formación comprende la lectura del manual “Cómo escribir ciencia – ficción y fantasía” de Orson Scott Card, el manual “Cómo Darle de Comer a mi Dragón: Manual Para Escribir Fantasía Épica” de W.E. Franco y un curso de escritura denominado “Introducción a la escritura fantástica y de ciencia ficción” con la docente Andrea Chapela.

Exploración creativa de escritura y dibujo

En este paso ocurrirá la exploración y la búsqueda de ideas, tanto para la historia, como para el estilo de escritura, la práctica con técnicas de entintado y el dibujo, etc. Este tipo de exploración creativa se llevará a cabo en una libreta que alimentaré constantemente. Lo anterior, para poder lograr este ejercicio creativo en diferentes momentos y espacios, según la disponibilidad de tiempo. Este método permite que la exploración se adapte a las otras dinámicas académicas; además que el proceso de escritura se convierta en un proceso transversal a la vida y es importante entenderlo de tal modo para que pueda fluir de una manera equilibrada. Es decir,

es un método que funciona particularmente según la personalidad del autor, que en este caso sería yo. La finalidad de todo este proceso es lograr encontrar una premisa para la obra.

Construcción del universo

Siguiendo la línea que propone Orson Scott Card (1990), es necesario construir el universo en el que se desarrollará la historia. Esto partirá de la creación de un mundo desde el principio. Para eso se tendrán en cuenta, principalmente, los siguientes puntos:

Creación del mundo

Mapa, territorio, fauna, vegetación, distribución de la población, cultura, pensamiento político, etc. Todo esto se hace necesario para lograr un equilibrio entre las ciencias duras y las ciencias sociales.

Red de ideas

Es necesario que un acontecimiento de gran escala genere diferentes reacciones en la población – personajes. No puede haber comportamientos unánimes. Lo anterior debe estructurarse en tres preguntas:

- ¿Por qué?
- ¿Cómo?
- ¿Con qué consecuencias?

Reglas del mundo

Es necesario establecerlas, incluso sobre aquellas cosas que aparentemente no son necesarias o no hacen parte directa de la historia: por ejemplo, la magia y el uso tecnológico, etc.

Inventar el pasado

Esto es necesario abarcarlo desde el punto de la evolución, respondiendo el por qué, cómo son y por qué lo hacen.

También la historia, sin caer en el error de pretender entender el mundo de manera general, sino llevándola hacia un punto más particular, comprendiendo que son individuos, son “almas” y tienen razones para actuar de ciertas maneras. Preguntas tales como ¿qué provoca este tipo de personas, pensamientos y civilizaciones? Es decir, responder a los por qué.

Construcción de personajes

Luego de descubrir un mundo nuevo, es necesario que sea habitado por personajes que desconocidos, sobre los que recaerán los acontecimientos de una manera particular y que serán capaces de afrontar, aportar o entorpecer los acontecimientos que se viven en su mundo. Entre todos los personajes que hay que definir, es necesario centrarse en algunos específicamente: el o los protagonistas, el o los antagonistas y los personajes secundarios que tienen vínculos fuertes con los anteriores. Todo esto debe tener un fuerte carácter de construcción física, psicológica, vínculos afectivos y en la relación que tengan con su cultura, pasado y sociedad en general.

Argumento de la historia, argumento por capítulo, tipo de narrador y estructura narrativa

Antes de desarrollar el argumento de la historia y por tanto el argumento de cada uno de los capítulos que se piensa escribir, hay que pensar en los siguientes puntos:

- *De quién es la historia.*
- *Personaje principal.*

Este deberá tener una razón poderosa para querer que la situación cambie. También deberá contar tanto con el poder como con la libertad para intentarlo. Siempre las lógicas deben ser verosímiles.

Dónde empieza la historia

El mito de la historia es diferente a la estructura de la historia. El mito abarca el antes, el durante y el después; la estructura de la historia abarca solo un fragmento del mito.

MIPA

Es necesario definir si la historia es de medio o escenario, ideas, personajes o acontecimientos. Según la necesidad que desee plantearse en el lector desde el principio, se determinará el tipo de final y el tipo de historia. Normalmente, para un trabajo como el que se presenta, se tenderá a ser una historia de acontecimientos, es decir, algo va mal en la estructura del universo y los personajes se involucran para solucionarlo o empeorarlo. Este tipo de historia termina cuando logra establecerse un nuevo orden.

Formación en técnicas de dibujo e ilustración y definición de ilustración por capítulo

Para esta sección recurriré principalmente a la comprensión de la parte técnica, desde la aplicación. También a la visualización de contenido con técnicas de ilustración digital, esto para lograr la creación de un tablero con referentes claros, que logren ayudar a construir una identidad visual, propia del proyecto.

Para la comprensión y el ejercicio de la parte técnica, se tendrán presentes tres cursos: *Técnicas de dibujo para principiantes: trabaja la observación*, con Álvaro Arteaga; *Ilustración digital de fantasía y ciencia ficción*, con Heber Villar Liza (Nimrod) y *Fundamentos del dibujo*

de personas a partir de la imaginación, con Tom Fox. Finalmente, se definirán cuántas y qué tipo de ilustraciones corresponderán a cada capítulo.

Diseño editorial, maquetación e impresión

Habiendo superado todo el proceso de elaboración debe procederse al diseño editorial, de manera que corresponda y sea coherente con el género desarrollado, el tipo de historia, el estilo de ilustración, la unidad gráfica pensada propiamente para la edición del libro y la unidad gráfica con la editorial con la que se piense lanzar. Por lo tanto, la tarea de esta etapa es definir la manera más eficaz de maquetar el libro, darle unidad gráfica y definir el medio de lanzamiento del libro, sea por medio de una editorial o por medio de la auto publicación.

Resultados

Todo comenzó con la curiosidad de explorar el género de ciencia ficción mezclado con algo de fantasía. Muchos ya están hablando de estas mezclas en los géneros a la hora de escribir, por eso lo llaman “Ficción Especulativa”. Pero, después de leer ciencia ficción Latinoamérica, comprendí que esta mezcla podía hacerse de una manera magistral y hacer que hable de la visión que el escritor o autor tiene sobre una cuestión en particular.

En mi caso, un tema que en los últimos dos años me ha sacudido de manera constante es el “transhumanismo”. Tuve un acercamiento teórico y en cierta medida, práctico. En un proyecto que trabajé con estimulación binaural, y en el que usamos diferentes herramientas que van ligadas directamente al pensamiento de mejoramiento humano, pude darme cuenta de que era un tema que realmente me interesaba y no solo con entusiasmo de avance tecnológico, sino también con una preocupación moral e ideológica que me llevó a cuestionarme sobre diferentes puntos relacionados con la existencia misma.

Después de tener estos dos detonantes, la literatura y un campo estético en el cual explorar, decidí aventurarme con mi proyecto de grado, porque todo lo que dijera no sería juzgado con un rigor científico, sino más bien artístico. Lo anterior lo digo, principalmente, porque abordar un tema relevante desde una experiencia de investigación-creación permite que la exploración se haga sobre la marcha y de esa manera se va construyendo una visión y postura respecto al tema en cuestión. Cosa, que, si hubiera decidido lograr a través de otro formato, no hubiera sido posible, pues el tratamiento del problema estaría más directamente ligado con las cuestiones morales, por tanto, sería una postura que tendría que ser juzgada en una etapa que realmente es para la maduración del pensamiento y la visión.

De manera que: primero se eligieron el formato y el tema; segundo se realizó una exploración académica, conceptual, metodológica, experiencial, etc., para abarcar y comprender los géneros literarios y el movimiento cultural en cuestión, en este caso el transhumanismo; tercero, se realizó la construcción de un universo narrativo capaz de soportar con el peso de una historia; cuarto, se escribió un argumento de historia y se segmentó por capítulos, esto para darle un formato similar a la novela y permitir que el texto avanzara y se contara de la manera más adecuada, tanto para el formato como para el género; quinto, se desarrolló a través de la escritura los capítulos anteriormente estructurados, y sexto, y por último, se maquetó el borrador del libro. Todos los resultados pueden apreciarse en el enlace que aparece al final a la carpeta “PROYECTOII”.

Conclusiones

El proceso de escritura es muy apasionante, pero, es importante resaltar que, al ser yo un estudiante que tiene por área de estudio otro campo de la creación y la comunicación, la esencia del proyecto fue un poco más compleja de realizar.

Es importante reconocer que la carrera de “Comunicación Audiovisual y Multimedial” brinda suficientes herramientas para desarrollar un universo sólido capaz de soportar el peso de una historia. Pero, la forma de escribir un guion, que es la que normalmente acostumbramos, es muy diferente del tratamiento literario de una historia en la que al acercarse queriendo cuidar la prosa para que se mantenga belleza y estética para al lector, puede caerse en el error de escribir de una manera que es correcta, pero no tanto para otro formato como lo es el guion.

Podría concluir diciendo que fue un proceso muy enriquecedor el acercarse a otro campo disciplinar o estético porque aportó mucho en la construcción de esa experiencia y perfil profesional, a la vez que da la capacidad de reconocimiento a las labores que no son propias del entorno de estudio propio. No podría decir que un audiovisual no debería acercarse a la literatura para usarla como herramienta y medio de expresión, pero sí que debería preguntarse con mucho tacto por si en el acercamiento se está teniendo suficiente cuidado y responsabilidad.

No me arrepiento de haber optado por este proceso, he aprendido más de lo que esperaba, no solo sobre literatura, sino también sobre pensamientos, filosofías, etc., que aportan en mi vida y me permiten crecer como persona de una manera más integral, pues desde la complejidad de la literatura he encontrado un deseo de belleza que se puede hallar en muchas cosas, pero de una manera especial en las letras.

Link de Acceso a OneDrive

PROYECTO II

Bibliografía

- Rubio, P. (2019). *Fusión y Ciencia Ficción: Del Crisol a la Obra Ficcionalista*.
<https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/170297/fusion-y-ciencia-ficcion.pdf?sequence=1>
- Alegría, J. (2017). *Transhumanismo: un debate filosófico*. Revista Praxis, (75), pp. 1-20.
<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/praxis/article/view/9734/11774>
- Paramés, M. (2016). *Transhumanismo y bioética: una aproximación al paradigma transhumanista desde la bioética personalista ontológicamente fundada*.
<https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/1492/1/transhumanismobioetica-parames.pdf>
- Vásquez, J. y Solana, E. (2015). *Transhumanismo neuroética y persona humana*. Revista Bioética, (23), pp. 505-512.
<https://doi.org/10.1590/1983-80422015233087>.
- Bostrom, N. (2003). *The Transhumanist FAQ -A General Introduction-*.
<https://nickbostrom.com/views/transhumanist.pdf>
- Postigo Solana, E. (2019). Bioética y transhumanismo desde la perspectiva de la naturaleza humana. Arbor, 195 (792): a507. <https://doi.org/10.3989/arbor.2019.792n2008>
<http://ddfv.ufv.es/bitstream/handle/10641/1682/Bio%C3%A9tica%20y%20transhumanismo.pdf?sequence=1>

- Monasterio Astobiza, A., Ausín, Txetxu, Toboso, M., Morte Ferrer, R., Aparicio Payá, M., & López, D. (2019). *Translating thought into action: Brain-computer interfaces and the ethical problem of agency*. *Revista de Bioética y Derecho*, (46), pp. 29-46.
https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1886-58872019000200003&lng=es&tlng=en
- Roberts, R. (2019). *Neurotecnologías: los desafíos de conectar el cerebro humano y computadores*. In Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Asesoría Técnica Parlamentaria.
<https://www.camara.cl/verDoc.aspx?prmID=173363&prmTIPO=DOCUMENTOCOMISION>
- Miquelarena, A. (S.A). *Interfaces Humano-Máquina en Clave de Datos*. *Revista Pensamiento Penal*.
<http://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2021/03/doctrina49656.pdf>
- Ienca, M. & Andorno, R. (2020). *Hacia nuevos derechos humanos en la era de la neurociencia y la neurotecnología*. *Análisis filosófico*, 41(1), pp. 141-185.
<https://www.redalyc.org/journal/3400/340067606006/340067606006.pdf>
- Müller, O. & Rotter, S. (13 de diciembre de 2017). *Neurotecnología: desarrollos actuales y cuestiones éticas*. *Fronteras en neurociencia de sistemas*.
<https://doi.org/10.3389/fnsys.2017.00093>
- Savulescu, J. & Bostrom, N. (2007). *Human Enhancement*. Oxford: Oxford University Press.
- Safire W. (2002). *Conference introduction: "Our new Prometheus Gift"*. *Neuroethics mapping the field conference proceedings*. San Francisco: Dana Press.

- Keller, E. (1991). *Distopía: otro final de la utopía*. Reis, pp. 7-23.
- Franco, W. (2018). *Cómo darle de comer a mi dragón*. W. E. Franco. Google Books.
- Card, O. (1990). *Cómo escribir ciencia ficción y fantasía*. Madrid: Alamut Ediciones.